



Espectáculo infantil en el bosque mágico de plaza de Cataluña, la pasada Navidad. / JOAN SÁNCHEZ

Los expertos avanzan que las fiestas no serán como siempre y no se celebrará la tradicional cabalgata de Reyes

“La Navidad será distinta: el virus será el invitado”

JESSICA MOUZO, **Barcelona**
 Adiós a las Navidades tradicionales. Al menos, este año. La pandemia ha dado un vuelco al mundo y la Navidad no se escapa de esa voltereta. “La Navidad será distinta. Tendremos de invitado al virus y habrá que convivir con él”, zanja Toni Trilla, jefe de Medicina Preventiva del Hospital Clínic. Los expertos consultados inciden en esta idea: las fiestas no serán como siempre. El Govern ya ha anunciado que no se celebrará la tradicional cabalgata de Reyes, aunque están estudiando un desfile “alternativo” para sortear potenciales aglomeraciones.

Falta todavía algo más de mes y medio para la Navidad, pero ya acecha la incertidumbre. Con el virus disparado en buena parte de España —y Europa—, confinamientos perimetrales en marcha y fuertes restricciones sociales activadas, la pandemia deja en el ai-

re la celebración de las fiestas de diciembre. Se trata, precisamente, de los eventos que más exponen al virus: largas reuniones familiares, comidas y cenas multitudinarias, aglomeraciones en la calle con actos y cabalgatas. El cóctel perfecto para alentar, pese a las tradicionales medidas de seguridad (mascarilla, distancia de seguridad y lavado de manos), la transmisión del coronavirus.

“Yo no me espero una mejoría de aquí a Navidad. Espero que se puedan congelar las cifras y eso ya me parece ser muy optimista. Pero cuando las cosas mejoren, habrá que seguir siendo conservadores”, sostiene Joaquín López-Contreras, jefe de Enfermedades Infecciosas del Hospital Sant Pau de Barcelona. Cataluña tiene una incidencia acumulada a 14 días de 818 casos por 100.000 habitantes. Las autoridades sanitarias recomiendan que esta cifra esté por

debajo de 50 casos por 100.000 para poder tener controlada la transmisión del virus. “Desde el punto de vista familiar, lo veo muy negro. Reuniones familiares con mucha gente son impensables. Vamos a suponer que baja la curva, cae la presión sobre los hospitales y hay menos gente asintomática, ¿qué haces con tu madre o los abuelos? Siguen siendo una población vulnerable y hay que protegerla”, reflexiona López-Contreras.

Cabalgata “alternativa”

Al final, el virus sigue en la comunidad. No se va de vacaciones, insisten los expertos. “A la gente hay que decirle que durante una temporada larga, hasta que llegue la vacuna, nos tocará vivir de otra manera, pensando que vendrán tiempos mejores. Pero ahora estamos sumergidos en un mar y si respiras debajo del agua, te ahogas, así que aguanta”, apunta Juan Pablo Horcajada, jefe del servicio de Enfermedades Infecciosas del Hospital del Mar. Ahora que ha empezado a ralentizarse el ritmo de contagios en Cataluña, el Govern aspira a tener, como máximo, 1.000 contagios diarios —ahora tiene entre 4.000 y 5.000 nuevas infecciones cada día—, pero no saben cuánto tardarán en caer a estos umbrales que, según ellos mismos reconocen, seguirán siendo muy elevados como para bajar la guardia.

Trilla pide “prudencia” y apunta a una concepción diferente de las fiestas navideñas. “Si llegáramos a Navidad con incidencias bajas, podrían ser unas fiestas no tan negras o tristes como preveían algunas. Quizás podremos hacer una Navidad más familiar y no tan extrafamiliar, celebrar una Navidad no muy florida”, señala el epidemiólogo, en alusión a celebrar las reuniones con burbujas de convivencia o ligeramente ampliadas, pero estables.

Lo que sí es seguro es que la cabalgata de Reyes como se conoce tiene los días contados. “El formato clásico no es viable, pero se están trabajando en alternativas”, indicó el jueves Sergio Delgado, portavoz de Protección Civil. “Los Reyes vendrán, pero no lo podrán hacer como siempre”, apuntó Delgado. Horcajada, más práctico, señala: “Plantearse como un drama vivir la Navidad como siempre, es un error. Hay que plantearse una Navidad diferente”.

Campaña comercial con restricciones

Donde más influirá la caída de la curva epidémica será en la actividad comercial. Mantener la campaña navideña es una de las prioridades para el sector. “Si mantenemos las medidas de precaución, podremos mantener la campaña”, sostiene Toni Trilla, jefe de Medicina Preventiva del Clínic. “Seguirán siendo navidades restrictivas respecto al comercio, tendrán que regular aforos, entradas y salidas y que se haga de forma sensata”, agrega López-Contreras, jefe de Enfermedades Infecciosas del Hospital Sant Pau.